

1ª SEMANA DE MAYO



**“El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante”
(Jn.15, 5)**

Nos relajamos y desconectamos de todo lo exterior...

Dejamos unos segundos de silencio para preparar nuestro corazón y poder acoger al Señor en nuestras vidas.

Comenzamos nuestra oración: “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Amén

Observa la imagen que te ponemos a continuación y reflexiona sobre ella.



María era humilde y pura. Era decidida y valiente para enfrentarse a la vida. Era capaz de callar cuando no entendía y de reflexionar y meditar. Se preocupaba por todos los demás. Era servicial y caritativa. Tenía fortaleza moral y era franca.

- La Virgen permaneció en Dios. ¿Cuáles fueron sus frutos?
- ¿Y tú, con cuáles de estas características más te identificas?

Antes de terminar, guardamos unos segundos de silencio para interiorizar lo orado esta mañana.

Decimos todos: ¡Oh María, sin pecado concebida, ruega por...